laSegunda

Fecha: 25/04/2025 Audiencia: 33.709 Sección: ESPECIALES
Vpe: $1.506.069 Tirada: 11.692 Frecuencia: DIARIO
Vpe pág: $1.776.800 Difusión: 11.692
Vpe portada: $1.776.800 Ocupación: 84,76%

Minería en Chile: el antes y después de los proyectos

Hoy resulta crucial incentivar las inversiones en exploración minera y esto se puede lograr mediante incentivos tributarios específicos, simplificación de la permisología y creación de políticas públicas que reduzcan los tiempos de aprobación de este tipo de iniciativas.

Al analizar los proyectos se observa que la mayor parte de ellos corresponden a expansiones o reposiciones, mientras que solo una pequeña fracción es de nuevos proyectos.

Jorge Riesco, presidente de Sonami.

Chile tiene una gran riqueza geológica a raíz de su ubicación geográfica. Y, si bien puede representar grandes oportunidades, también conlleva grandes desafíos, particularmente, en el desarrollo de proyectos mineros, tanto desde su etapa de exploración como en su proceso de cierre.

Solo el diseño y organización de una faena requiere de un trabajo ingenieril y de conocimientos en diversas disciplinas, que permitan, por ejemplo, hacer viable una operación a gran altura, así como también la disposición de infraestructura necesaria en sus campamentos y el trabajo de vinculación con las comunidades aledañas.

Toda esta capacidad técnica y humana instalada en el país, ha permitido que Chile se erija y mantenga como el principal productor de cobre del mundo y actor relevante en otros minerales. Sin embargo, nuestros niveles de producción se han mantenido estancados desde hace 20 años en un rango entre cinco y seis millones de toneladas anuales de cobre fino.

EXPLORACIÓN MINERA

Si bien la Comisión Chilena del Cobre proyecta que las inversiones mineras para el próximo decenio alcancen los US$ 83.181 millones, al analizar los proyectos se observa que la mayor parte de ellos corresponden a expansiones o reposiciones, mientras que solo una pequeña fracción es de nuevos proyectos.

Para enfrentar esta situación, y que Chile mantenga su liderazgo, es necesario fomentar la exploración minera. En 2024, nuestro país registró un presupuesto de exploración de US$ 794 millones, posicionándose en cuarto lugar a nivel mundial y el primero en América Latina. Sin embargo, estos recursos siguen siendo insuficientes para garantizar la expansión de la matriz productiva del país.

Esto se puede ver reflejado en las empresas junior —especializadas en exploración temprana e identificación de nuevos yacimientos— que representaron solo el 15,5% del presupuesto total de exploraciones. Además, de las 159 compañías de este tipo que declararon presupuesto, apenas ocho llevaron a cabo campañas de exploración básica, evidenciando la falta de recursos para etapas tempranas de desarrollo.

Hoy resulta crucial incentivar las inversiones en exploración minera y esto se puede lograr mediante incentivos tributarios específicos, simplificación de la permisología y creación de políticas públicas que reduzcan los tiempos de aprobación de este tipo de iniciativas.

Es fundamental dar certeza y apoyo a las materialización de proyectos, para incentivar la exploración.

Así como es difícil comenzar un proyecto minero, se abre la discusión respecto a ¿cómo cerrar una operación minera? Esto es fundamental porque lo que ocurra o deba ocurrir al terminar una faena puede ser determinante para la decisión de construirla, para su operación y su estrategia de relacionamiento con el entorno.

EL CIERRE, OTRA ARISTA

Si bien las operaciones mineras son de largo aliento —ejemplos de ello son la División El Teniente de Codelco que cumplió 119 años y Chuquicamata que tiene casi 110 años— hoy existe la Ley 20.551, que Regula el Cierre de Faenas e Instalaciones Mineras, iniciativa que contempla un conjunto de medidas y acciones destinadas, en general, a restituir un terreno a su condición original en la medida posible y, alternativamente, a controlar y mitigar los efectos que se derivan del cese de esta actividad económica en los lugares en donde se realizaba.

La minería ha sido parte de la historia de Chile y eso nos hace pensar por qué no realizamos un aprovechamiento secundario de las instalaciones, que ha costado tanto construir y hacer operar. El cierre es una pérdida de una capacidad productiva que podría seguir prestando utilidad, especialmente tratándose de plantas de beneficio. Otros podrían tener usos diversos, por ejemplo, convirtiéndolos en lugares históricos que permitan mostrar el desarrollo de una época, el uso de tecnología e incluso la forma de organización.

Asimismo, pueden ser útiles para las comunidades que viven cerca del lugar, ya sea para educación, permitiendo que estudiantes de colegios y universidades puedan conocer la infraestructura del lugar, además del funcionamiento de los procesos.

Hoy se habla mucho de la circularidad que debe existir en minería, en cómo reutilizar recursos y creemos que esta resulta una nueva alternativa para los titulares de proyectos mineros. A esto es lo que nos referimos cuando hablamos de la Minería después de la Minería.